

La colección de esculturas monumentales de Baltasar Lobo que se pueden contemplar a lo largo del último trimestre de 2007 en Valladolid, representa un paso más de Caja Duero en su permanente vocación de patrocinio de exposiciones de artes plásticas, con especial atención a las vanguardias históricas.

La adecuación de un entorno expositivo con las características de unas esculturas monumentales obliga a recurrir a una diversidad de espacios, lo que en este caso conduce al escenario de la Plaza de Zorrilla y del Paseo de Recoletos de Valladolid, y que resulta un hallazgo muy positivo para dar a conocer la obra de Baltasar Lobo, Premio Castilla y León de las Artes (1985) y Premio Nacional de las Artes Plásticas de España (1984), en la capital de su tierra castellana.

Durante unos meses, Caja Duero se honra en patrocinar esta exposición que permite abrir a la contemplación más popular, a la visualización del ciudadano de la calle, una obra tal vez hasta ahora más reconocida fuera de España que en España. Conviene recordar que la escultura de Baltasar Lobo, que vivió y trabajó en París desde 1946 hasta su fallecimiento en 1993, forma parte del paisaje urbano de Zurich, Annecy, París, Luxemburgo y Caracas. Aunque sea temporalmente, esta exposición permitirá cubrir la laguna de la lista internacional de ciudades sede de su obra monumental.

Al agradecer al Ayuntamiento de Valladolid y a todos los que han hecho posible con su colaboración esta exposición, Caja Duero reitera su voluntad de compromiso con las manifestaciones más importantes del arte universal y con Castilla y León, comunidad a la que la institución dedica una permanente atención con sus servicios financieros y sociales.

Julio Feroso García.  
Presidente de Caja Duero.